

ESTA EN LA ANTARTIDA

Un barco japonés suspende la caza de ballenas por el acoso ecologista



Lugar de capturas



Piquete oceánico. Desde un barco de la organización ecologista Sea Shepherd, observan cómo se aleja ayer el ballenero japonés.

● Es el Nisshin Maru, que operaba cerca de Chile. Sufrió fuertes piquetes de grupos ambientalistas.

U nos matan ballenas. Los otros les bloquean el timón, obstruyen su actividad pesquera, y en algunas ocasiones hasta lanzan ácidos corrosivos a su cubierta. Parecería una escena de "guerra", pero sólo son algunas de las acciones de protesta de la sociedad de conservación australiana Sea Shepherd contra los barcos balleneros japoneses que pescan en los helados mares del Sur. Y esta vez parece que dieron resultado: Japón decidió ayer suspender sus actividades de caza en la Antártida.

En los últimos meses se produjeron serios enfrentamientos en altamar entre el grupo ambientalista y la nave nodriza nipona Nisshin Maru, que no es la primera vez que recibe el repudio de organizaciones protectoras del medio ambiente. Esta vez, el Sea Shepherd logró interceptar al pesquero, que ahora decidió cancelar temporalmente su programa anual de pesca debido a las "interrupciones violentas" de los activistas. "Hemos suspendido temporalmente nuestra cacería de ballenas para garantizar la seguridad. Es sumamente lamentable que nuestra actividad de investigación sea obstruida por actos de sabotaje", sostuvo Tatsuya Nakaoku, vocero de la Agencia de Pesca de Japón.

La respuesta del Sea Shepherd no fue la única ante las actividades del barco ballenero, que se encontraba faenando cerca de aguas chilenas. Este lunes, los gobiernos latinoamericanos miembros de la Comisión Ballenera Internacional

Dos posiciones enfrentadas

Roxana Schteinberg

INST. DE CONSERVACION DE BALLENAS

Una excelente noticia

La decisión de Japón de suspender temporalmente sus operaciones de cacería es una excelente noticia. Una sumatoria de esfuerzos han permitido lograr esto: la labor de la sociedad civil que no da tregua a la flota ballenera y las presiones diplomáticas de los países que trabajan por la conservación, sobre todo los latinoamericanos que, en forma conjunta, expresaron su más firme rechazo a la continuidad

de la cacería científica que lleva adelante ese país en aguas protegidas del Santuario de Ballenas del Océano Austral. Sin embargo, esto aún no es una victoria: la situación nos mantiene en vilo ya que su sola presencia tan cerca a nuestras costas hace que estemos alertando a las autoridades para que tomen medidas que eviten un posible ingreso a aguas jurisdiccionales. No sabemos si requerirán un reabastecimiento de combustible para regresar a Japón, pero si lo piden tenemos que asegurarnos que Argentina ni ningún otro país de la región se lo brindarán. El gobierno argentino debe advertir que estas flotas no son bienvenidas.

REUTERS



Ataque. Desde el Sea Shepherd tiran cosas podridas a los japoneses.

Tatsuya Nakaoku

AGENCIA DE PESCA DE JAPON

Esto es lamentable

El Nisshin Maru (nave nodriza de nuestra flota ballenera) ha sido perseguido por los barcos de la organización ecologista australiana Sea Shepherd desde el 10 de febrero, es por eso que la flota decidió sopesar la posibilidad de suspender la caza de ballenas desde ese mismo momento. Hasta ahora, los ataques de esa organización no han causado lesiones ni daños graves a los barcos, pero los manifestantes están arrojando man-

tequilla podrida en botellas y en una ocasión hasta metieron una soga en la propela (donde está la hélice) de un barco arponero, lo que causó que éste perdiera velocidad. Por esta razón, hemos suspendido temporalmente nuestra cacería de ballenas: para garantizar la seguridad. La flota planea reanudarla cuando las condiciones sean consideradas seguras. Es sumamente lamentable que nuestra actividad de investigación sea obstruida por actos de sabotaje que podrían conducir a graves daños o lesiones. Esperamos volver a las operaciones normales tan pronto como sea posible.

AP



En acción. Así despedazan a las ballenas a bordo del Nisshin Maru.

(CBI) e integrantes del llamado "Grupo Buenos Aires", hicieron público su más firme rechazo a la caza de cerca de mil ballenas, el objetivo de la flota nipona. El grupo -integrado por Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú y Uruguay- emitió un comunicado de prensa

exhortando al gobierno japonés a terminar su "cacería científica".

Todos los años Japón caza cetáceos en la Antártida con supuestos fines científicos. Esta práctica es permitida por la Comisión Ballenera Internacional, que prohibió la caza de cetáceos en 1986.

Sin embargo, este argumento no

convence a los ambientalistas.

"Es público que los productos derivados de los cuerpos de las ballenas cazadas 'para estudiarlas' son vendidos en mercados y restaurantes para el consumo. En pleno siglo XXI es impensable hacer ciencia matando ballenas", comentó Mariano Sironi, director

científico del Instituto de Conservación de Ballenas. Mientras que José Truda Palazzo, del Centro Conservación Cetácea de Brasil, señaló: "Nunca antes la flota japonesa tuvo la audacia de acercarse tanto a nuestras costas. Es una provocación que no debe quedar sin respuesta". ■